

muy modesta, en proporción a sus utilidades. El asunto de los humos de la Oroya es un dato cercano del caso que hace la Cerro de Pasco Copper Corporation de los intereses de las poblaciones, en medio de las cuales se instala. Antes, la Asociación Pro Indígena había tenido ya constante motivo de intervención en el tratamiento y "enganche" de los obreros de las minas. Frente a toda prepotencia de esta empresa, habituada a tratar con insolente desprecio los derechos de sus trabajadores indígenas, debe mantenerse vigilante y solidaria la clase trabajadora. "AMAUTA" es su tribuna doctrinaria, pronta siempre a la acusación, alerta siempre a la defensa.

LA VISITA DEL SEÑOR HOOVER

¿Qué clase de mensaje ha traído a la América Latina el señor Herbert Hoover, presidente electo de los Estados Unidos? El señor Hoover es, ante todo, un hombre de negocios y ha dicho pocas y sobrias palabras. En Lima, ha hablado de la excelencia de la aviación comercial como medio de acercar a los pueblos de América. Su viaje, según propia definición, es un viaje de buena voluntad. El ingeniero y el puritano, el capitalista y el explorador, aparecen siempre en sus gestos y en su lenguaje.

El señor Hoover ha trabajado en minas de Australia y la China, en finanzas de Europa, en la industria y la administración de Estados Unidos. Le faltaba este viaje a la América Latina para redondear su experiencia personal del mundo. Antes de ocupar la presidencia de Estados Unidos, ha querido concluir su aprendizaje imperialista.

Porque el señor Hoover, en la presidencia de los Estados Unidos, representa al mismo tiempo que el capitalismo puro, una concepción plenamente imperialista de la política yanqui. El capitalismo, con esta elección, prescinde de intermediarios, en la más típi-

ca de sus democracias: no busca ya su jefe de gobierno entre tipos de magistrados, estadistas o profesores, sino directamente entre tipos de industriales y financistas de versación mundial, con servicios en los 5 Continentes. Llegamos a la etapa en que el hombre de Estado se identifica absolutamente con el hombre de negocios.

El mensaje del señor Hoover no es, por ende, el de sus millones de electores, —que al elegirlo han votado unos por el protestantismo, otros por el prohibicionismo, otros por el más cuáquero y norteamericano de los candidatos;— ni es siquiera el mensaje del Partido Republicano, que fué el del gran leñador Lincoln y hoy se contenta con ser el de la plutocracia de Wall Street; es el mensaje de la diplomacia del dollar, la misma cuando habla por boca del señor Coolidge que cuando habla por boca del señor Borah. Cuestión de roles.

La crónica, si es exacta, registrará que el señor Hoover encontró en Lima, como es lógico, cortesía oficial, atenciones protocolarias; pero que el pueblo, en todas sus capas, presencié su llegada con la más absoluta y compacta indiferencia. No tenía por qué mostrar otro gesto. Con prisa norteamericana, con velocidad de recordman, el señor Hoover quiere llevarse una impresión cinematográfica de la América Latina. Esta impresión debe ser lo más superficial y física que resulte posible.

H O M E N A J E S

José Sabogal y la Juventud

El arte y la personalidad de José Sabogal tienen toda la adhesión de la juventud revolucionaria. (Es decir, de la única juventud verdadera). Adhesión de raíces hondas, espirituales, históricas. Adhesión honrosa para quien la merece y para quienes la otorgan. Nuestro querido y joven compañero Fernán Cisneros (h.), en la fiesta ofrecida al gran artista por la